

(abril 2017)

EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL PEDAGÓGICA DEL INSTRUCTOR DE ARTE DESDE EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA SIGNATURA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

María Nila Franco Mesa

Universidad Central "Marta Abreu" Las Villas. Cuba.
mfranco@uclv.cu.

Resumen

El estudio que se presenta tiene como objetivo identificar los elementos que conforman la identidad profesional pedagógica de estudiantes de la carrera Licenciatura en Instructor de Arte. Como resultados se develaron categorías inherentes a la identidad profesional tomando como referencia la investigación educativa; que incidieron en la transformación de la forma de sentir y hacer de los estudiantes acerca de su rol profesional pedagógico; en consecuencia se propone una representación teórica sobre la relación de la identidad profesional con el desarrollo del pensamiento científico pedagógico. Tal propuesta se fundamenta en el modelo integral típico de la universidad cubana que enfoca la investigación como trabajo del docente para elevar la calidad de la educación.

Palabras Claves: Identidad Profesional Pedagógica, Instructor de Arte, Metodología de la Investigación Educativa.

Introducción

Las demandas actuales de la sociedad implican a los maestros desde posiciones científicas, en la búsqueda de soluciones a los problemas educativos del contexto en que se desempeñan con un alto nivel de compromiso y responsabilidad. Por ello el Modelo de formación del profesional de la Universidad en Cuba garantiza la preparación integral de los estudiantes universitarios, que se concreta en una sólida formación científica y valores profesionales.

La formación del profesional de la educación es el complejo proceso que se desarrolla en y desde las carreras pedagógicas, mediante un sistema de actividades y relaciones dirigidas a promover la participación activa y reflexiva de los sujetos en formación inicial y continua para apropiarse consciente y creadoramente del rol de educador profesional, de sus funciones y de los modos de actuación inherentes al mismo, así como para favorecer la responsabilidad ante su autoeducación, todo ello con el propósito de guiar convenientemente la formación de las nuevas generaciones que demanda la sociedad. (I. Paz, 2010)

En la Resolución de Trabajo Metodológica del Ministerio de Educación Superior (2007) se precisa que el Modelo de formación de la educación superior cubana es de perfil amplio y se sustenta en dos ideas rectoras fundamentales: la unidad entre la educación y la instrucción, que expresa la necesidad de educar al hombre a la vez que se instruye, así como el vínculo del estudio con el trabajo, que consiste en asegurar desde el currículo el dominio de los modos de actuación del profesional, en vínculo directo con su actividad profesional.

El profesional de perfil amplio es aquel que posee una profunda formación básica que le permite resolver, con independencia y creatividad, los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su objeto de trabajo, mientras que la vinculación del estudio con el trabajo expresa la necesidad de formar al

estudiante en contacto directo con su profesión, bien a través de un vínculo laboral estable durante toda la carrera, o a partir de un modelo de formación desarrollado desde el trabajo.

El trabajo investigativo de los estudiantes es la forma organizativa que tiene como propósito formar, en los estudiantes, habilidades propias del trabajo técnico y científico investigativo, mediante la práctica laboral y utilizando la metodología de la investigación científica en el proceso de formación profesional.

En este sentido el Modelo del profesional de la Educación Artística, en la Carrera Licenciatura en Educación Instructor de arte concibe la función de investigación superación integrada a la función docente metodológica y de orientación. De la misma manera que a través del proceso docente educativo que se desarrolla para la formación del instructor de arte se integran los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista.

Es, por tanto, una idea que emerge el hecho de que esta formación se dirige a movilizar todo el potencial regulador y autorregulador de los sujetos implicados, al desarrollo de sus motivaciones, habilidades, capacidades y valores profesionales. Es un proceso de construcción y reconstrucción de su subjetividad, orientado al alcance de niveles superiores de desarrollo, a un crecimiento personal y profesional en relación con las demandas que la sociedad le plantea, siendo imprescindible el desarrollo del valor identidad profesional.

La identidad profesional es un valor que se construye durante la etapa de formación inicial universitaria, para lo cual se hace necesario que el futuro educador se adentre en la actividad pedagógica con una postura investigativa que caracterice su actuación en el mejoramiento de la calidad de la educación.

La investigación vista como una de las funciones del profesional de la educación ha sido abordado desde diferentes aristas. En el ámbito internacional autores como (Hidalgo, 1989; Bisquerra, 1990; Amal, 1994; Briones, 1995; Schuter, 1995; Rojas, 1996) han aportado a la investigación educativa con la propuesta de métodos científicos para transformar la realidad educativa, resaltando la importancia de la formación de investigadores educativos. Prieto (2004) en su trabajo intenta analizar la necesidad e importancia de construir la identidad profesional del docente en el contexto, a partir del trabajo investigativo, dado que representa un camino fundamental para contribuir al mejoramiento de la calidad, tanto de su ejercicio profesional, como de la formación de los educandos.

En Cuba se destacan (Nocedo León, 1996; Castro Alegre, 1998; García Batista y Addine, 1998, 2007; Chávez J., 2002; Pérez Matos, 2002; Castellanos, 2002; Martínez Llantada, 2003; Chirino Ramos, 2004-2009; Valledor Estevill, 2007; Sierra Salcedo, 2007), que han significado la labor investigativa del maestro, desde el análisis de las particularidades de la investigación educativa, en cuanto a las etapas en que debe ser concebida desde la práctica educativa y la propuesta de métodos efectivos que permiten caracterizar estado de las problemáticas, en búsqueda de la obtención de nuevos conocimientos para la transformación de la práctica educativa hacia el logro de la elevación de la calidad de la educación. Así mismo, abordan el proceso de enseñanza aprendizaje de la investigación en la formación de pregrado y desde la práctica educativa.

De los autores mencionados, Chirino Ramos (2004) en sus estudios marca en específico, la relación de la actividad científica con los modos de actuación del profesional de la educación y el desarrollo de la identidad profesional pedagógica, al afirmar que "...en la medida que el profesional sea capaz de interpretar su realidad educativa y acceder al conocimiento que guía el perfeccionamiento de la misma, se identifica más con su profesión al experimentar sentimientos positivos de realización personal y profesional"(Chirino, 2009: 21).

En tal sentido, García y Addine (2009) consideran que "la toma de identidad de los profesionales de la educación desarrolla y fortalece la necesidad del perfeccionamiento continuo del proceso educativo, pues el rescate de valores requieren de la actitud crítica e investigativa hacia la realidad, con vista a su transformación" (García y Addine, 2009: 150).

De acuerdo con los autores son tomados estos presupuestos en la investigación realizada, en la cual esta intencionada al proceso de enseñanza aprendizaje de la investigación educativa en la carrera de Licenciatura Instructor de Arte, teniendo en cuenta que todo educador ha sido considerado, por la esencia de su trabajo, un investigador. Se hace necesario la preparación para la asimilación del método científico desde el momento de formación inicial, etapa en que el estudiante universitario debe alcanzar un desarrollo de capacidades pedagógicas, conocimientos científicos, habilidades y valores profesionales que sientan las bases para llegar a alcanzar la verdadera madurez profesional en su desempeño, lo cual ha sido concebido en el Modelo de formación del profesional de la educación.

La identidad profesional es un valor que se construye durante la etapa de formación inicial universitaria, para lo cual se hace necesario que el futuro educador se adentre en la actividad pedagógica con una postura investigativa que caracterice su actuación en el mejoramiento de la calidad de la educación.

Múltiples estudios han abordado el tema de la identidad profesional del profesional de la educación en la esfera de la Educación Artística. En el ámbito internacional Bajardi y Álvarez (2013); Chandía, M. y Cárdenas Godoy, N. (2013) a partir de la problemática que se presenta en los estudiantes que ingresan a la universidad con interesados por continuar la formación artística, destacan la preparación pedagógica en los planes de estudio que los oriente en el "saber hacer" para la enseñanza de los diferentes lenguajes artísticos en desarrollo de estrategias cognitivas y creativas, con el objetivo de lograr el "ser", "sentir" y "expresar" de la profesión docente.

En América Latina las investigaciones se enfocan a resolver problemáticas similares en estudiantes en formación inicial de las especialidades de teatro, música, artes plásticas y danza. Hisse, (2009) Acentúa que la formación pedagógica en las diversas carreras artísticas deberá constituirse como un espacio donde los estudiantes puedan conceptualizar saberes pertinentes y relevantes para desarrollar una intervención pedagógica de carácter innovador y transformador en relación con diferentes contextos culturales y educativos.

Elías, M. E. (2011) y Alfonso, M. (2012) centran sus trabajos en los saberes disciplinares, didácticos y pedagógicos, un saber curricular, el conocimiento del contexto escolar, los conocimientos de gestión y evaluación y de estrategias para hacer frente a los múltiples problemas socioculturales, comportamentales, actitudinales y cognoscitivos de los educandos, lo cual propicia la formación de

la identidad profesional en la que los que los sujetos piensan como profesores de Educación Artística.

En Cuba, la formación del Instructor de Arte ha sido tratada por: (Velázquez 2005; Tamayo; Fonseca y Robledo 2011, Seijas 2011; Álvarez 2012; Castilla 2013; Torres 2013) quienes refieren las contradicciones encontradas en estos profesionales entre la teoría que reciben en la Licenciatura y la práctica en la escuela y en cuanto a la proyección hacia la formación artística o pedagógica, por lo cual afirman la necesaria preparación pedagógica e investigativa de los mismos para enfrentar los cambios educativos.

De cierta manera los estudios en la Educación Artística revelan el componente investigativo relacionado a la formación pedagógica del docente en arte, pero no ha sido abordada la problemática desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la investigación educativa, lo cual supone la adecuada orientación del proceso de enseñanza aprendizaje, que contribuya a la búsqueda consciente y motivada del conocimiento científico pedagógico, al desarrollo de habilidades científico investigativa y de los valores ético profesionales, favoreciendo vivencias y experiencias positivas que revelen el desarrollo de la identidad profesional pedagógica.

Los argumentos expuestos, justifican el vacío práctico existente entre el significado identidad profesional del Instructor de Arte en formación y la función investigativa, y su influencia en la esfera afectiva- volitiva para contribuir a la satisfacción y el sentido de pertenencia por la profesión elegida.

De esta manera la experiencia de la autora como Jefa de la carrera Licenciatura Instructor de Arte en la Universidad Central "Marta Abreu de Las Villas, permitió corroborar que la preparación de los estudiantes al llegar al cuarto año de la carrera en la aplicación del método científico aún es insuficiente, por su incompleto conocimiento que no le permite demostrar una lógica investigativa.

En consecuencia, se construyó una experiencia de investigación didáctica, a través del estudio de casos múltiples; concebidos en la comprensión de sus funciones y tareas profesionales, sobre la base de la labor investigativa.

Hacia esta dirección el trabajo persigue los siguientes objetos:

1. Determinar los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la necesidad de la formación de la identidad profesional del docente.
2. Identificar los elementos que conforman la identidad profesional pedagógica de estudiantes de segundo año de la carrera Licenciatura en Instructor de Arte, desde la implementación de la asignatura Metodología de la Investigación Educativa.
3. Demostrar la relación entre la investigación educativa y el desarrollo de la identidad profesional pedagógica en la formación inicial del Instructor de Arte.

El trabajo se inicia con la fundamentación teórica de los aspectos relacionados con la formación de la identidad profesional del docente, a partir del análisis de los autores consultados. La recolección de información se realizó mediante dos entrevistas en profundidad y la observación participante. En la primera entrevista fue aplicada en la etapa de diagnóstico, en correspondencia a los resultados que se obtienen se procede a la etapa de intervención desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura de Metodología de la Investigación Educativa, y en la etapa de evaluación fue aplicada la segunda entrevista, basada en un guión de exposición para comprobar las

transformaciones en los casos de estudio en relación a la identidad profesional pedagógica y se comprueba como la función investigativa influye en la reflexión y comprensión de su rol profesional.

Desarrollo

La identidad profesional pedagógica del docente.

Pensar en el docente, implica identificarlo con la funciones y tareas que perfilan su desempeño, a partir de su experiencia, vocación de servicio, competencias intra e interpersonales, compromiso con la educación, la sociedad y consigo mismo; su condición de promotor de conocimientos, valores, dentro de la condición humanista, integridad, ejemplo, de amor y respeto hacia los alumnos. El docente ha de estar vinculado al contexto de su desenvolvimiento; por lo cual, ha de seleccionar, diseñar y emplear estrategias hacia búsqueda de la calidad, excelencia, creatividad y el desarrollo personal.

Tal perspectiva, lleva a concebir el trabajo del profesorado como una vocación, un compromiso moral y personal, relacionado con el cultivo de las mentes y los espíritus de los estudiantes; así lo ratifica Hansen (1999). “Enseñar es una actividad continua de estímulo o impulso de actitudes, orientaciones e ideas que permiten a los estudiantes progresar, en vez de retroceder, como seres humanos, crecer, en vez de limitarse en su actitud y gama de capacidades. En igualdad de condiciones, una persona con un alto sentido de vocación desempeña el papel de maestro de forma más plena que un individuo que lo considere sólo en trabajo... es más probable ejercer una influencia intelectual y moral más amplia y dinámica sobre los estudiantes. Como vocación, la enseñanza es un servicio público conducente también a la realización personal de quien presta ese servicio” (Citado por Day, 2006:33).

El ámbito de formación del educador en el superior confiere desarrollar conocimientos, habilidades y capacidades en los futuros profesionales en relación directa con su labor, y que son referentes de base para la reflexión sobre su rol, su compromiso y responsabilidad en su actuación social y política y, obviamente, en la inmediatez de su trabajo didáctico.

Por consiguiente, un maestro o profesor, nunca puede resignarse a actuar según el status; sostiene sus ideales en momentos difíciles y contornos problemáticos; cambia y mejora la práctica didáctica a medida que atiende necesidades de alumnos, así como exigencias institucionales y sociales. En estas condiciones, el maestro expresa ideales de apasionamiento por la enseñanza y por su preparación para responder con acierto al perfeccionamiento de los alumnos. Estas consideraciones resaltan los fines morales como esenciales en las funciones docentes; al respecto Hansen (1999, citado por Day, 2006), argumenta que los docentes apasionados por el fruto de su gestión no se conforman con atender las demandas del currículo, sino, su responsabilidad profesional va más allá de exigencias burocráticas impuestas externamente o de objetivos de acción concretados anualmente, vinculados a planes de mejora de la institución educativa.

Los autores relacionan la naturaleza del trabajo y sus condiciones; ante todo, con el bienestar intelectual, sociomoral y espiritual de los alumnos; pues tienen claridad respecto a su influencia en las formas de pensar, sentir y actitudes de aquéllos. La caracterización aludida por Hansen relata claramente a un profesor con identidad profesional definida, enriquecida con afectividad, emociones y manifestación de niveles de destrezas en diversos contextos, con

capacidad de respuesta a las múltiples demandas de un entorno complejo y cambiante.

De igual manera Pérez Rodríguez (2011) considera que un elemento importante de la identidad profesional lo es el sentido de pertenencia, expresado por el interés del profesional por conocer los problemas, necesidades y deficiencias que se ubican en el campo del trabajo, en asumir su profesión como una carrera de vida, a partir de la utilización de recursos para elevar el mejoramiento de su capacidad profesional, así como en el reconocimiento, desde de una valoración realista, del significado que tiene su trabajo para otros.

Para Chirino Ramos (2009) la formación inicial como parte de la formación pedagógica, está sujeta a las regularidades que expresan las relaciones y vínculos estable y esenciales del proceso de enseñanza aprendizaje de la investigación educativa y la forma de sentir, pensar y actuar del futuro profesional de la educación, que muestran la relación entre el aprendizaje de la investigación educativa y el desarrollo de la identidad profesional pedagógica.

Como complemento de lo anterior es importante destacar las funciones profesionales pedagógicas, definidas por Recarey y Blanco (2004) como docente metodológica, investigativa y orientadora. La primera se dirige hacia la planificación, ejecución, control y evaluación del proceso de enseñanza aprendizaje; la segunda es la encaminada al análisis crítico, la problematización, así como a la reconstrucción de la teoría y la práctica educacional en cada uno de sus contextos de actuación. La tercera función, orientadora, se dirige al autoconocimiento, al crecimiento y mejoramiento personal de los estudiantes. Estas precisiones son tomadas en consideración en un doble sentido, para el desarrollo de la investigación y para que sean asimiladas por el estudiante en formación como profesional de la educación.

De acuerdo al criterio de los autores mencionados, en este trabajo se entiende la identidad docente como el conjunto de representaciones (implícitas o explícitas) que tiene un profesor en relación con su profesión (Monereo, 2010). La propia autora plantea que estas representaciones suelen ser bastante estables en el tiempo y responden a tres componentes íntimamente vinculados. Vista desde el proceso docente educativo en la escuela significa: las representaciones sobre el rol profesional y sus concepciones del proceso de enseñanza aprendizaje, representaciones sobre las estrategias metodológicas para el aprendizaje del educando y las representaciones sobre sentimientos asociado a la docencia.

La Investigación Educativa

“La actividad científica es una forma especial de actividad humana, dirigida conscientemente a la obtención metódica y sistemática de conocimientos objetivos sobre la realidad natural y social, y sobre la propia subjetividad del ser humano. Es un campo diferenciado y relativamente independiente, que puede ser analizado en dos planos: como proceso y como resultado” (Castellanos, 2007: 14).

Desde esta arista la autora caracteriza la actividad científica desde sus componentes y funciones planteando lo siguiente:

-La actividad científica es un proceso consciente de búsqueda del conocimiento, que profundiza en las propiedades, leyes y regularidades de la realidad en las esferas de la vida natural y social.

-Este proceso es metódico, se realiza de forma planificada, organizada, y sistemática, a través de etapas y o momentos concatenados lógicamente y dinámicamente, y empleando diferentes métodos, técnicas, y procedimientos, tanto teóricos como empíricos y estadísticos.

-El proceso parte siempre de problemas, necesidades, y contradicciones de la práctica.

-Al mismo tiempo, la búsqueda se fundamenta en una teoría de partida, en referentes conceptuales orientadores que guían la indagación, y sus resultados se articulan coherentemente en los marcos de la teoría, enriqueciéndola.

-Los resultados alcanzados a través de este proceso permiten la obtención de hechos científicos con vistas a describir, explicar, predecir y transformar la realidad, o sea, cumplimentar las cuatro funciones esenciales de la ciencia.

-De este modo, el fin último de la búsqueda de conocimiento es la praxis, donde toda teoría es contrastada y donde todo resultado teórico tiene su razón de ser al contribuir a mejorar la vida humana y transformar las condiciones de la práctica.

La investigación educativa en específico tiene un trascendente encargo social, relacionado con la búsqueda de propuestas científicamente sustentadas, que contribuyan a dar respuestas a los grandes desafíos que impone el desarrollo de cada sociedad; pero constituye en igual medida un factor esencial de la profesionalización del personal pedagógico, como premisa y condición del cambio educativo, que se entiende como el proceso de transformación gradual e intencional de las concepciones, actitudes y prácticas de la comunidad educativa escolar, dirigido a promover una educación desarrolladora.

El primer momento de asimilación del método científico de trabajo, lo es la etapa de formación inicial del docente, donde se comienzan a desarrollar los rasgos distintivos del modo de actuación profesional pedagógica, a través del estudio de las diferentes asignaturas que ofrecen contenidos relacionados con el rol profesional y la práctica profesional en la escuela. Ambos escenarios cuentan como contextos formativos con modelos profesionales que inciden en su desarrollo personal, profesional y de la identidad por la profesión pedagógica. En dicha etapa el estudiante universitario debe alcanzar un desarrollo de capacidades pedagógicas, de los conocimientos científicos, las habilidades y valores profesionales que sientan las bases para llegar a alcanzar la verdadera madurez profesional en su desempeño prolongado en la práctica sistemática en la escuela.

Respecto a la formación permanente del docente García Batista, G. y Addine Fernández, F. (s/f) precisan que la formación académica de postgrado constituye un conjunto de procesos de adquisición de capacidades que posibilitan a los graduados universitarios alcanzar un nivel cualitativamente superior desde el punto de vista profesional y científico, con una alta competencia profesional y con gran rigor académico.

Lo anterior permite considerar que la formación inicial y permanente del docente y la vivencia directa en sus contextos de actuación profesional lo obligan a constatar permanentemente la teoría científica que estudia con la realidad, y apropiarse de ella como instrumento de transformación cualitativa, para indagar alternativas de solución.

Específicamente el Modelo del Profesional de la Carrera Instructor de Arte en relación a la función investigativa y de superación de este profesional y su

vínculo en la práctica profesional con la escuela se relacionan las siguientes tareas:

- Diagnóstico socio cultural de los educandos, maestros, profesores, familia y comunidad.
- Solución, con la aplicación del método científico, de los problemas que le plantea la práctica profesional desde las especialidades de la Educación Artística en las diferentes esferas de actuación.
- Planificación, ejecución y participación en investigaciones educativas, en la relación educación- educación artística.
- Valoración crítica de su desempeño profesional para determinar las necesidades de su superación y perfeccionamiento de su labor profesional.
- Elevación permanente de su nivel de preparación profesional mediante la autosuperación, la participación en cursos y en otras formas académicas de educación postgraduada.
- Introducción en el perfeccionamiento del proceso educativo los resultados de la superación e investigación, así como de las experiencias pedagógicas culturales de avanzada.
- Utilización de las posibilidades que brinda la tecnología para su superación permanente.
- Desarrollo de proyectos de investigación socioculturales donde involucre a la escuela, la familia y la comunidad.

En correspondencia a lo anterior la signatura de Metodología de la Investigación Educativa se imparte en el segundo año de la carrera planteándose el cumplimiento de los siguientes requisitos:

- Contribuir a desarrollar en los estudiantes un pensamiento reflexible, alternativo, científico, que los lleve a desarrollar un método de trabajo por la vía de la investigación, aplicable a la docencia.
- Combinar el trabajo individual y colectivo, crear situaciones de aprendizaje que favorezcan a la reflexión a partir de la diversidad de criterios, la búsqueda de conocimientos como una necesidad para interpretar adecuadamente la realidad y poder y transformarla.
- Las tareas docentes que se indican para el trabajo independiente de la asignatura han estado dirigidas a la vinculación de la teoría con la práctica, a la integración de los componentes académico, laboral e investigativo y a la relación interdisciplinaria de forma coherente, sistemática con un carácter integrador.
- Ofrecer una orientación sólida acerca del rol profesional del Instructor de Arte, mediante la asimilación del método científico, integrando la teoría con la práctica, y los componentes académico, laboral e investigativo.

A partir En este caso serán vistas estas representaciones desde el saber, saber hacer y saber ser, en correspondencia a la función investigativa de estudiantes de segundo año de la carrera Licenciatura en Instructor de Arte, formado desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura Metodología de la Investigación Educativa, para lo cual se presentan de la siguiente manera:

Representaciones sobre el rol profesional: Dimensión “saber” acerca de las funciones del docente, a partir de la investigación educativa, que refieren a cómo se ve el docente a sí mismo en relación a sus creencias (implícitas y explícitas) al enfrentar las problemáticas que afectan la calidad de la educación, en torno a qué es y cómo es posible investigar.

El saber pedagógico concreta el conocimiento construido en todas sus dimensiones teórico-prácticas (didácticas, sociales y humanas), en el cual se condensa, intercambia y expresa el conocimiento, del rol profesional al profundizar en las materias relacionadas con la Pedagogía, donde tiene un espacio la Metodología de la Investigación Educativa. El abordaje reflexivo del saber pedagógico induce al docente a descubrir y aportar elementos nuevos a sus concepciones educativas, renovar sus pensamientos y su gestión en el aprendizaje.

Representaciones sobre las estrategias de solución a las problemáticas detectadas: Dimensión del “saber hacer” que supone adquirir competencias y creencias acerca de los procedimientos y estrategias en la búsqueda de soluciones efectivas y pertinentes que refleje sus modos de actuación profesional. Entendido los modos de actuación se constituyen a partir de los procedimientos, métodos y estados para la comunicación y la actividad pedagógica, así como conocimientos, habilidades y valores pedagógicos que permiten interactuar con la realidad educativa, percibir sus contradicciones, interpretarla científicamente y transformarla de manera creadora, lo cual revela la identidad profesional pedagógica (Chirino Ramos, 2009, p. 29). Destaca esta dimensión la percepción y actitud de sí por su implicación en la práctica docente.

La reflexión investigación- Acción constituye una alternativa para poder enfrentar con propiedad las demandas internas y externas de la institución; pues el profesional al reflexionar sobre lo que hace, perfecciona su acción, porque ofrece contribuciones prácticas contextualizadas

Representaciones sobre los sentimientos asociados a la profesión: Dimensión “saber ser” demostrada por sentimientos y emociones (positivas y negativas) que provocan la actividad científica de satisfacción profesional y personal, de reconocimiento social de la profesión, de pertenencia, de carácter humanista que potencia la transformación y el enriquecimiento de la personalidad de los sujetos que educa (Chirino Ramos, 2009, p. 161)

Al fomentar la reflexión y la indagación ante el fenómeno estudiado, se estimula la capacidad de organizar e interpretar información, ubicar los saberes previos y/o representaciones significativas en los alumnos, a objeto de incluir nuevos conocimientos de manera sustantiva. Es este, el proceso de articulación activa de nueva información con el grado de motivación estudiantil; pues implica comprender otorgándole nuevo sentido a sus conocimientos.

Estas representaciones marcadas en las dimensiones de saber, saber hacer y saber ser deben ser logradas en la formación inicial del profesional de la educación en Cuba, desde el proceso docente educativo con la integración de los componentes académico, laboral e investigativo. En el componente investigativo las habilidades generalizadoras científico investigativas se trabajará en función de: problematizar, fundamentar y comprobar la realidad educativa según criterios de Chirino, García Batista y Caballero (2005).

Lo anterior permite entender que mediante la reflexión el estudiante estimula el deseo de aprender e indagar en la acción, mostrándose creativos, abiertos a nuevas ideas e inesperadas situaciones; son capaces de transferir conocimientos de un contexto a otro, están predispuestos a la adopción de nuevos retos, motivados para superarlos, tenaces en la solución de problemas, con habilidad para contribuir a la formación de la personalidad de en sus educandos. El aumento de la confianza en capacidades propias de estudiantes

en la construcción conjunta de propuestas alternativas, mejora del nivel de rendimiento estudiantil y su cualificación; lo cual favorece el clima interactivo e intersubjetivo escolar, en un clima de expresiones y vivencias significativas. Ese aprender, producto de la reflexión e investigación en la acción refuerza la confianza en la capacidad de búsqueda, iniciativa creadora y autonomía.

De acuerdo a los autores citados las funciones del profesional de la educación, ellas se integran ya que la función investigativa se logra con el quehacer de la función docente metodológica y de orientación, dando paso al desarrollo de las habilidades profesionales de caracterización, dirección, investigación y comunicación, así como al desarrollo de valores, cuando se experimentan sentimientos positivos de realización personal y profesional.

Resultados y discusión:

Materiales y Métodos:

Esta investigación de carácter cualitativo, asume como método fundamental: el estudio de casos. La investigadora se afilia al concepto dado por García Jiménez (1994), citado por Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996), al plantear que el estudio de casos implica un proceso de indagación detallado, descriptivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés. La tipología empleada es el estudio de casos múltiples, según Yin, (1993), citado por, Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996), se utilizan varios casos únicos a la vez para estudiar la realidad que se desea explorar, describir, explicar, evaluar y modificar la propuesta.

El método permitió evidenciar la experiencia interna de 4 estudiantes del segundo año de la Licenciatura Instructor de Arte desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la clase de la asignatura Metodología de la Investigación Educativa, a partir de la visión que irán adquiriendo de su rol profesional, descubriéndose los momentos claves en los cambios y las contradicciones por las que pasa y que generan otras necesidades. Entre los métodos empleados primaron la entrevista en profundidad y la observación participante.

La investigación consta de tres etapas: Diagnóstico, Ejecución de la propuesta y Evaluación.

En la fase de diagnóstico la recolección de información se realizó mediante una entrevista en profundidad, aplicada a los casos de estudio que abordaron interrogantes vinculadas a la identificación del instructor de arte con su rol profesional. Los resultados fueron los siguientes:

DAY “Dentro de las funciones que tengo que cumplir en la escuela impartir los talleres y formar los grupos de aficionados son las más importantes, no entiendo por qué tenemos que recibir tantas asignaturas de perfil pedagógico si lo de nosotros es lo artístico”. GLEN “En la escuela nos asignan otras actividades que no se corresponden con el trabajo artístico, esto nos hace hacer rechazo a la carrera, no me considero maestro”. YUN “Considero que la licenciatura debe profundizar más en la preparación artística, lo necesitamos para el montaje de las unidades artísticas, las asignaturas nos exigen trabajos investigativos muy teóricos, no me siento preparado para ello”. VIC “Me gustaría que la carrera tuviera más de asignaturas artísticas, es lo que necesitamos para desarrollar aptitudes artísticas”. YAS “Escogí la licenciatura con la expectativa de aprender más de música, eso es lo que necesita el instructor de arte”. DAN “El Instructor de Arte es importante en la escuela, pero

a veces los directores no lo comprenden, la licenciatura puede ayudar a que nos respeten”.

La forma de pensar de los casos demuestran que la identidad profesional iniciado el segundo año de la carrera está afectada, caracterizada por el poco dominio que poseen acerca del rol profesional como pedagogos de arte que tienen la misión de educar a través del arte, dando cumplimiento a las funciones profesionales y las tareas correspondientes a cada una de ellas. Los resultados fueron contrastados con los criterios que ofrecieron los informantes claves (Jefe de carrera y profesores del año), lo cual da credibilidad y confiabilidad al proceso de investigación.

Se comprueba que los casos en esta etapa de la formación inicial aún no han tomado conciencia de que el instructor de arte debe cumplir también con las tareas básicas del maestro, reconocen la función docente metodológica pero no tiene claridad respecto a la función orientadora e investigativa, aún muestran tensiones por no encontrarse debidamente preparados para enfrentar todas las tareas que se le asignan, predomina la ambigüedad, el descontento con el perfil pedagógico y la inseguridad. Los informantes clave valoran la necesidad de continuar trabajando con la preparación pedagógica e investigativa desde las diferentes asignaturas. Consideran que la función investigativa requiere del interés de los estudiantes por la profesión, para poder cumplir con el trabajo investigativo.

A partir de los resultados descritos, se instrumentan la asignatura Metodología de la Investigación Educativa. El sistema de clases se proyecta en función del cumplimiento de los objetivos de la misma y controlar el proceso de construcción de los valores profesionales como la identidad profesional pedagógica, a partir de considerar lo planteado en el Artículo 105 de la Resolución 210 que rige el Trabajo Metodológico del Ministerio de Educación Superior el cual precisa que “... la clase tiene como objetivos la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y la formación de valores e intereses cognoscitivos y profesionales en los estudiantes, mediante la realización de actividades de carácter esencialmente académico”. Dentro de las formas de organización de la docencia fueron seleccionados el seminario, el taller y la clase práctica.

En las clases anteriores a la propuesta que se presenta fueron analizados los conceptos básicos relacionados con la investigación propiciando la reflexión acerca de la importancia de este contenido para su formación profesional. Dentro de ellos: las Etapas de la investigación. Su caracterización y resultado. Diseño teórico y metodológico de la investigación. Sus componentes. Las variables en la investigación. El criterio de selección de la muestra en la investigación. Análisis de la información y valoración de su utilidad. Relación entre fundamentos y problema que se investiga. Procesamiento, análisis e interpretación de la información. Tipo de investigación. Procesamiento de la información y análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados. La ética en la labor investigativa para favorecer su formación investigativa.

Propuesta de clases de la asignatura Metodología de la Investigación Educativa para contribuir al desarrollo de la identidad profesional pedagógica del estudiantes del segundo año de la Licenciatura instructor de arte.

El seminario fue destinado al tema: “El Instructor de Arte como investigador”

Objetivo: Fundamentar acerca de la labor investigativa del instructor de arte, valorando su modo de actuación profesional en la práctica laboral.

Orientaciones metodológicas: Se tuvo en cuenta que el seminario tiene como objetivos fundamentales que los estudiantes consoliden, amplíen, profundicen, discutan, integren y generalicen los contenidos orientados; aborden la resolución de tareas docentes mediante la utilización de los métodos propios de la rama del saber y de la investigación científica; desarrollen su expresión oral, el ordenamiento lógico de los contenidos y las habilidades en la utilización de las diferentes fuentes del conocimiento (ídem. Artículo 108, p.20). Con anterioridad se orienta una guía de preparación para llevar al debate los criterios de María V. Chirino (2004, 2009) acerca de los contenidos esenciales de función investigativa se toma en consideración lo planteado por la misma autora sobre la relación del aprendizaje de la investigación educativa y el desarrollo de la identidad profesional pedagógica.

Se reflexiona acerca de las cualidades que deben estar presentes en sus modos de actuación desde labor investigativa para elevar la calidad de la Educación Artística en la escuela, precisando en la actuación ética y estética, la autoridad profesional expresada en el dominio de su especialidad, tareas profesionales y sus funciones, relacionadas todas con la contribución a garantizar el ciclo vital de la cultura artística: creación, conservación, difusión y disfrute, con independencia y creatividad. Asumir un espíritu crítico para asumir los problemas que se presentan en la práctica educativa.

La clase taller lleva como tema: “La investigación en Educación Artística”

Objetivo: Valorar las potencialidades que ofrece la Educación Artística para resolver las problemáticas que se presentan en la escuela.

Orientaciones Metodológicas: Se tuvo en cuenta que el taller tiene como objetivo específico que los estudiantes apliquen los conocimientos adquiridos en las diferentes disciplinas para la resolución de problemas propios de la profesión, a partir del vínculo entre los componentes académico, investigativo y laboral. El taller contribuye al desarrollo de habilidades para la solución integral de problemas profesionales en grupo, para el grupo y con la ayuda del grupo, donde primen las relaciones interdisciplinarias (Ídem. Artículo 111, p.20). Son valoradas todas las posibilidades del arte para contribuir a la formación integral de los educandos, en las diferentes enseñanzas y desde la música, las artes plásticas, la danza y el teatro. Además las propuestas de alternativas metodológicas para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje de la Educación Artística. Se orienta socializar los resultados de Tesis de Trabajos de Diploma, para comparar, reflexionar, generalizar y arribar a conclusiones en el debate.

Clase práctica Tema: Qué voy a investigar

Objetivo: Aplicar los contenidos adquiridos en la elaboración del diseño del proceso investigativo demostrando habilidades y valores profesionales.

Orientaciones metodológicas: Se tuvo en cuenta que la clase práctica tiene como objetivos fundamentales que los estudiantes ejecuten, amplíen, profundicen, integren y generalicen métodos de trabajo característicos de las asignaturas y disciplinas que les permitan desarrollar habilidades para utilizar y aplicar, de modo independiente, los conocimientos (Ídem. Artículo 109, p.20). Se lleva a la reflexión individual y colectiva al ser analizado cada uno de las

fases, para ello debe ser creado un ambiente de confianza, respeto y de comunicación para que el estudiante (instructor de arte novel), socialice experiencias, toma de decisiones, así como exponga los resultados obtenidos en el proceso de investigación, de acuerdo a las orientaciones recibidas en la asignatura, para lo cual son creadas situaciones de aprendizaje que favorezcan la reflexión para lo cual, se combina el trabajo individual y en equipos en busca del desarrollo de la cooperación, se evalúa el nivel de desarrollo de habilidades investigativas alcanzado por los estudiantes y son valoradas sus opiniones, métodos de trabajo, motivaciones personales, intereses, aspiraciones, sentimientos positivos hacia la profesión.

Mediante la observación participante al proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura Metodología de la Investigación Educativa, en las clases previas a las presentadas en este trabajo se pudo constatar el desarrollo alcanzado por los casos de estudio, los que demuestran de forma progresiva el dominio de los conocimientos de la investigación educativa. Los casos VIC, YAS y GLEN necesitaron más tiempo y de atención individual, para la determinación del problema científico, dado por la falta de iniciativa y la insuficiente comprensión del rol profesional. Igual sucede con la teorización y la elaboración de los informes, debido al insuficiente desarrollo de habilidades intelectuales de análisis- síntesis, abstracción y generalización. DAY, YUN y DAN fueron aprendiendo en un ritmo adecuado, su preparación para el trabajo con la bibliografía favorece la elaboración de los informes expuestos con la calidad requerida. Trabajan con independencia y comprenden el proceso de investigación.

Estas situaciones fueron superadas en las tres clases presentadas (seminario, taller y práctica), en la medida que fueron comprendiendo el contenido y motivándose por el mismo, se sintieron más seguros, su interés por la asignatura aumenta, cumplen con las tareas, su participación es más espontánea, sus reflexiones más profundas y críticas, lo que demuestra la toma de conciencia acerca de la importancia de la investigación para el cumplimiento de su rol profesional. Agradecen la preocupación de los docentes, se percatan de la importancia de la relación interdisciplinaria, tomando de cada una de ellas lo que necesitan para resolver las tareas. De esta manera se va observando el crecimiento personal y profesional en los estudiantes, el desarrollo de las habilidades profesionales de investigación, caracterización, dirección y comunicación.

Los resultados obtenidos con la implementación de la asignatura de Metodología de la Investigación Educativa, develan que las tareas de aprendizaje, el trabajo colaborativo, las reflexiones y exploración de las estrategias de enseñanza tienden a disminuir la resistencia por la profesión pedagógica y aumentar el compromiso hacia la labor investigativa y docente metodológica, demostrando dominio de las habilidades profesionales. En este sentido la identidad del instructor de arte se caracteriza por ser un profesional reflexivo, creativo, comprometido con la labor educativa, responsable, humanista, cooperativo que muestra sentimientos de pertenencia a la profesión y su proyección futura es elevar su profesionalidad.

Fue aplicada la segunda entrevista, que se basó en escuchar los criterios de los casos de estudio en cuanto a sus representaciones en las dimensiones de lo que debe saber, saber hacer y cómo debe ser un Instructor de Arte, lo cual

permitió comprobar como la función de investigación educativa influye en la reflexión y comprensión de su rol profesional.

En las expresiones se comprueba su posición acerca del rol profesional, la cual fue variando hacia lo deseado en cuanto saber, saber hacer y saber ser, sentir y expresar su rol como educadores del arte en la escuela.

DAY “Me gusta trabajar con los niños, la asignatura me ha servido para tomar conciencia de mi trabajo, creo que pueda ayudar a estos pequeños a solucionar los problemas que presentan con el desarrollo del lenguaje, utiliza canciones y cuento para lograrlo”. DAN” Cuando comencé a trabajar en la escuela, pensé que no me adaptaba, pero me he percatado de la importancia que tiene mi profesión en el trabajo con estos niños, me aceptan, siento que me quieren, ellos necesitan del arte para ser felices y creo que estoy aprendiendo como hacerlo”. YUN”las clases me han ayudado a comprender como actuar ante cualquier situación en la escuela, me siento más seguro”. YAS “No pierdo las esperanzas de estudiar en el Instituto Superior de Arte, pero no me desagrada ver como los niños aprenden, es maravilloso como las artes plásticas ayudan a la concentración, al desarrollo de la imaginación y la creatividad, de ese tema trata mi investigación”. VIC “Me ha costado trabajo, pero mi investigación quedará bien, los niños necesitan de mi trabajo”. GLEN “Con la ayuda de la profesora he podido resolver las dificultades, sé que podré hacer el trabajo de investigación, no es tan difícil”.

Las respuestas que ofrecen los estudiantes en la segunda entrevista, permiten comprobar cambios significativos: muestran sentido de pertenencia a la profesión pedagógica, se pronuncian favorablemente acerca de la investigación, expresan satisfacción y toma de conciencia de la importancia social de su profesión, con muestras de afecto a los escolares, lo que se manifiesta en su sensibilidad, seguridad y optimismo.

Esto demuestra que las características que tipifican la identidad profesional pedagógica del Instructor de Arte en formación inicial están representadas por una formación pedagógica, didáctica, científico-investigativa, por sentimientos de satisfacción a la profesión, muestras de afecto a los alumnos, humanismo, sensibilidad, confianza, creatividad, por ser reflexivo, crítico, autocrítico, autónomos y comprometido con su rol social,

Los principales hallazgos de este estudio han permitido considerar que la investigación es vista como una de las funciones del profesional de la educación, y su práctica conlleva al desarrollo de la identidad profesional pedagógica, en el proceso de transformación del contexto educativo el futuro profesional se transforma también así mismo en el plano personal y profesional.

Conclusiones:

1-Los resultados referentes a la identidad profesional en un primer momento está caracterizada por la falta de motivación por la profesión pedagógica, las tensiones presentadas ante las contradicciones entre la formación universitaria y las exigencias del contexto educativo, la limitada comprensión del rol profesional del instructor de arte, el desaliento, la falta de confianza de sus potencialidades y la escasa proyección futura como profesional de la educación.

2-Los resultados obtenidos con la implementación de la asignatura de Metodología de la Investigación Educativa, develan que las tareas de aprendizaje, el trabajo colaborativo, las reflexiones y exploración de las

estrategias de enseñanza tienden a disminuir la resistencia por la profesión pedagógica y aumentar el compromiso hacia la labor investigativa y docente metodológica, demostrando dominio de las habilidades profesionales.

3-La identidad del instructor de arte se caracteriza por ser un profesional reflexivo, creativo, comprometido con la labor educativa, responsable, humanista, cooperativo que muestra sentimientos de pertenencia a la profesión y su proyección futura es elevar su profesionalidad.

4-La investigación es analizada en los referentes consultados como una de las funciones del profesional de la educación, y se comprueba que su práctica conlleva al desarrollo de la identidad profesional pedagógica, en el proceso de transformación del contexto educativo el futuro profesional se transforma también así mismo en el plano personal y profesional.

Bibliografía:

Alonso M. (2012) "Aportes a la construcción de la identidad profesional del profesor de teatro". En Revista Folios, Numero. 35, enero-junio, pp. 3-15. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345932038001>. [Consultado el 20 de marzo del 2015]

Addine, F. (2004). Didáctica, teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bajardi, A. y Álvarez Rodríguez, D. (2013) "Contribuciones de la educación artística a la construcción de la identidad profesional docente: competencias básicas y comunicativas". En Revista Historia y Comunicación Social. Vol. 18. N° Especial Noviembre, pp. 615-626.

Castellanos, Beatriz (2002). La formación de la competencia investigativa: un reto permanente de la profesionalización pedagógica. La Habana: Universidad Pedagógica Enrique José Varona.

Castellanos, B. (2005) Esquema conceptual, referencial y operativo sobre la investigación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Chirino, M. V. (2009). La investigación en el desempeño profesional. En García, G. y Caballero, E. (E d.), Profesionalidad y Práctica pedagógica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, pp. 59-70.

Chirino, M. V. (2009). La investigación como función del profesional de la educación. En Sierra, A. y Caballero, E. (E d.), Selección de lecturas de investigación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, pp. 17-31.

Chirino, M. V. (2009). Regularidades del proceso de enseñanza aprendizaje de la investigación. En Sierra, A. y Caballero, E. Selección de lecturas de investigación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, pp. 60-66.

Day, C. (2006). Pasión por Enseñar. La Identidad personal y profesional del docente y sus valores. Madrid: Narcea.

Elías, María Esther (2011). Aportes para la construcción de una identidad docente. Disponible en <http://ecpuna.fahce.unlp.edu.ar>. Consultado el 14 de febrero del 2015]

García, G. y Addine, F. (2004). La formación investigativa del docente: un reto del nuevo milenio. En García, G. y Caballero, E. Profesionalidad y Práctica pedagógica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 71-76.

Hisse, M. C. (2009) Formación docente del profesorado de Educación Artística en Argentina, Serie de recomendaciones para la elaboración de diseños curriculares: profesorado de Educación Artística. CDD 371.1 LSBN 978-950-00-0715-3 Ley 11723, Argentina.

- Horrutinier (2005). El modelo de formación. Editorial Félix Varela. Ciudad de La Habana, Cuba.
- Martínez, M. C. (2010). "Docentes de educación artística. Experiencias en el marco de la formación continua". En Revista Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol.4 (2), pp. 26 – 359) Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Disponible en <http://www.ugr.es/~jett/index.php>. [Consultado el 30 de noviembre del 2014]
- Ministerio de Educación Superior. Reglamento de Trabajo Metodológico. Resolución 210, 2007.
- Monereo, C. (2010). "La formación del profesorado: una pauta para el análisis e intervención a través de incidentes críticos". En: Revista ibero-americana de educación, No. 52, pp. 149- 178. Disponible en <http://www.rieoei.org/rie52a08.pdf>. [Consultado el 2 de Mayo del 2010].
- Nocedo, (1996). Metodología de la investigación educacional, Segunda Parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Paz Domínguez, I (2010): ¿Formando al maestro del siglo XXI!?. Libro Digital. Universidad de Ciencias Pedagógicas de Santiago de Cuba.
- Pérez Rodríguez, I. (2011) Sistema didáctico para el desarrollo de la identidad profesional en los estudiantes de la Licenciatura en Enfermería. Tesis en opción del Título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santa Clara. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela".
- Prieto Parras, M. (2004). "La construcción de la identidad profesional del docente: un desafío permanente". En Revista Enfoques Educativos, Volumen N0 6 Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.
- Ríos Chandía, N. y Cárdenas Godoy, N. (2013). "Procesos formativos e identitarios de nóveles docentes de Artes Plástica: miradas, saberes y experiencias". Aprender a ser docente en un mundo en cambio, Simposio internacional Barcelona, 21 – 22 de noviembre, (2013). Universidad de Concepción, Chile.